

FOTO ENFOQUE

JORGE REY



Imagen del encuentro entre Nuestra Señora de la Alegría y el Cristo Resucitado, hacia las 13.20 horas en la Plaza Mayor.

El Encuentro más brillante despide la Semana Santa

MANUEL M. NÚÑEZ

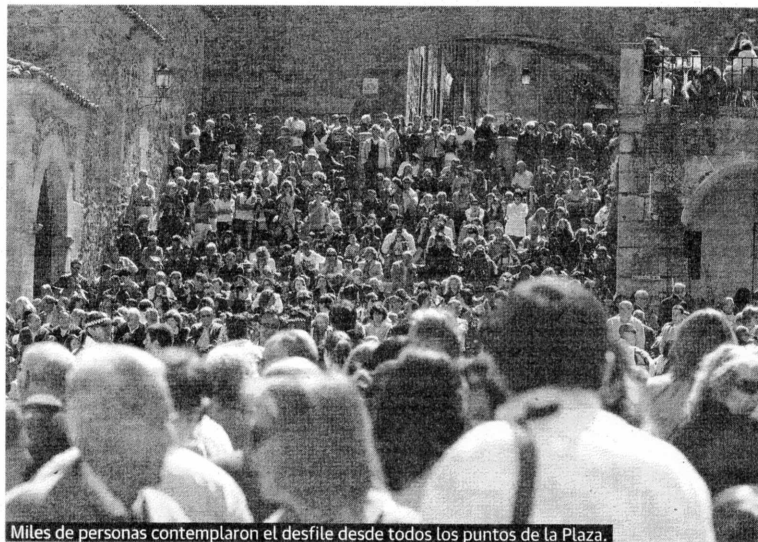
CÁCERES. Cuando el arquitecto de la remodelación de la Plaza Mayor, Antonino Antequera, habló del «éxito social» de la reforma, seguramente se refirió a días como el de ayer. Con el cielo despejado y sin la amenaza de agua de jornadas anteriores, la imagen de la Virgen de la Alegría y el Cristo Resucitado protagoni-

zaron el Encuentro más brillante en el corazón de la propia Plaza Mayor. Miles de cacereños fueron testigos en un recorrido que se inició a mediodía en la ermita de la Soledad y que tuvo su punto culminante a las 13.20 horas cuando la imagen de la Virgen, tras cinco minutos de espera, se encontró con la de su hijo resucitado en medio de vitores y aplau-

zos y el tradicional repique de campanas. Sucedió en el corazón de la plaza, en la que no había señal alguna de detalles pendientes ni material de obra. De espaldas a General Ezponda y Arco de la Estrella, por donde bajó la talla del Cristo, por donde bajó la talla del Cristo, la escenificación del Encuentro, despedida de la Semana Santa, se coronó con la habitual suelta de globos y palomas.



Las mantillas lucieron con todo su esplendor.



Miles de personas contemplaron el desfile desde todos los puntos de la Plaza.



Cristo Resucitado con la Torre de Bujaco al fondo.